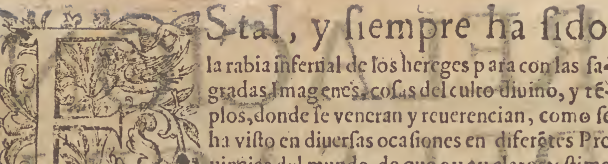
# RELACION DEL SACRILEGO DELITO, QVE cometio vn herege estrangero, en el Conuento de san Filipe de la villa de Madrid, a cinco deste mes de Iulio, estando diziendo Missa vn Religioso.

*Refierese todo el sucesso del, el castigo que se dio al herege, forma del Auto que se celebrò, el sentimiento de su Magestad y toda la Corte, y grandioso Nouenario que por ello se hizo en el dicho Conuento, a que assistio el Rey nuestro señor.*

Sacado de las cartas que Religiosos de aquel Conuento escriuieron a otros del Conuento de san Augustin de Seuilla.




*Impresso en Seuilla con licencia por Iuan Serrano de Vargas y Vreña en la calle de la Sierpe, en la calleja que llaman de las Moças, año de 1624.*


Stal, y siempre ha sido la rabia infernal de los hereges para con las sagradas Imagenes, cosas del culto diuino, y tẽplos, donde se veneran y reuerencian, como se ha visto en diuersas ocasiones en diferẽtes Prouincias del mundo, de que oy ay claros testimonios. En la ciudad de Cadiz, entre otras maldades y sacrilegios que hizieron los perfidos hereges, fue arcabuzear a la imagen santissima de nuestra Señora del Populo, que estaua, y oy se ve en la plaça mayor en lo alto de vn arco. Y aunque oy se ven las señales de gran numero de balas, ninguna llegó al rostro del Niño Iesus, ni al de su santissima Madre.

Y assi mismo se ve oy en Madrid, en la calçada de nuestra Señora de Atocha vn santo Christo en vna hermita, que en años passados era humilladero abierto, en cuya santa imagen vna noche executaron vnos hereges vn sacrilego hecho, que fue, dandole muchas cuchilladas, hazerle pedaços, y dexarle colgado de vn oliuo, donde siendo hallado a la mañana acudio gran numero de gente, llorosos y descalços, que en breue tiempo no dexaron hojas, ramas, tronco, ni rayzes, teniendose por mas dichoso el que mayor parte alcãçaua, lleuandolo por reliquia a su casa. El noble Ayuntamiento de aquella insigne villa le hizo juntar y adereçar, y le labrò la hermita en que oy está, donde le colocaron con solene Procession.

En el Conuento de Descalços del Orden de san Bernardo, junto a la ciudad de Mondobi, en el Estado de Saboya, cerca de la ciudad de Turin su Corte, entierro suntuoso de aquellos Duques, se vee oy la sagrada imagen de nuestra Señora de Mondobi, de pinzel, con vn arcabuzazo en el pecho, en el qual se ve oy la señal de la herida, con la sangre tan fresca, como la que brotó al tiempo que le hirio la bala.

Oy se ve tambien la milagrosa imagen de nuestra Señora de los Remedios, que está con gran veneracion y frequencia en el Conuento de la Merced de Madrid, obrando innumerables milagros con sus deuotos, la qual rescatò (teniendola vn herege en el fuego) vn soldado por treinta reales, el qual la traxò a la ciudad de Cuenca su patria, y la dio a los Religiosos de la Merced, que la colocaron en el Altar mayor de su Conuento. Y viendo vn General de su Orden, que yua visitando los Conuentos, la poca frequencia y adorno con que alli estaua, por estar aquel pobre, y no cerca de la ciudad, e incomodo, por ser tierra muy aspera, para acudir la gente, en verano por el Sol, y en inuierno por los grandes frios, la trasladò al Conuento de Madrid, donde oy tiene suntuosa Capilla, con sacristia, coro, organo, y rico retablo, gran numero de vestidos de mucho precio, abundantes joyas de valor, de oro, plata y perlas, coronas, candeleros, ornamentos, todo mucho, bueno y de gran precio, cerca de cien lãparas de plata, la mayor parte muy grandes, vna ilustre y deuota Congregacion de lo mas luzido de la Corte, muchas reliquias, y abundancia de trofeos de las marauillas que ha obrado y obra cada dia con sus deuo-

tos.

tos. El mismo rescate hizo otro soldado Español en Flandes en la perdida de la Inclusa, por trato de vn traidor, de otra imagen que lleuaua vn herege al fuego, que oy con apellido de nuestra Señora de la Inclusa es venerada y visitada de sus deuotos en Madrid, en la Iglesia de los niños de la cuna, haziendo inumerables milagros, y no es el menor venir por su medio el sustento muy abundante de mas de tres mil niños que alli se crian hasta edad de seruir, deprender oficio, o que alguno los prohije, siẽdo cierto, que antes por muchos y poca renta, se criauan con trabajo. Este soldado vino a Madrid a pretender, murio, y heredóla su huespeda, no menos deuota que Christiana, hizo vn rico altar en su casa, compró vna lampara, que con nombre de lampara del milagro, está oy en la capilla; descuydóse alguna vez de encenderla, afligiose, y en vn instante la ve encenderse por si misma y rebosar el azeyte, da noticia al Administrador de la dicha Casa su confessor, y dasela para su Iglesia, adonde fue lleuada con gran solenidad y fiesta, adorno de Iglesia, y calles.

En Valencia vnos herejes vn Iueues santo en la noche, cometieró vn fezio sacrilegio en los pies de vn santo Christo de la parroquia de santa Catalina, por cuya Iglesia atrauiessan todas las procesiones, donde llegando los penitentes y demas gente a besar los pies santisimos, ganan muchas indulgencias. Desde entonces assisten guardas aquellos dias.

No es menos digno de llorar, lo que a cinco deste presente mes de Iulio, hizo vn sacrilego herege estrangero, natural de vna fortisima ciudad que siempre mantuuo la heregia, y ha dado bien en que trabajar a su Señor Christianissimo; y fue, que estando el Padre fray Pedro Valdes, Religioso Agustino, celebrando el santo sacrificio de la Missa, en su Conuento de san Felipe de Madrid, despues de auer consagrado la Inmaculada Ostia, al tiempo que la fue a alçar, se la arrebató este herege dicho con determinacion diabolica, y haziendola pedaços, la arrojó al suelo, y con los sacrilegos pies (O caso digno de eterno llanto!) la pateó, y en vn instante asio del Caliz, que aun no estaua consagrado, y le derramó, y cõ la misma presteza sacò vna daga para el Sacerdote. Acudio la gente, y quisieron hazerle pedaços con las espadas y dagas desnudas: pero a grandes vozes dixo el Padre fray Pedro Valdes no le diessen muerte, porque importaua mucho dexarle con vida por entonces. Al punto, siẽdo auisados, vinieron al dicho Conuento los señores Alcaldes de Casa y Corte, y le lleuaron preso. Diose quenta a su Magestad, que por decreto particular mandó, que de ningun modo le remitiessen al santo Oficio de Toledo, si no que con toda breuedad se le sustanciasse la causa, y le castigassen con todo rigor, conforme a la grauedad del delito, mandando se hiziesse para solo esto Auto particular: y assi se celebró con toda solenidad el Domingo passado, catorce dias deste presente mes de Iulio, en este presente año de mil y seiscientos y veinte y quatro, en la Real plaça de Madrid, en vn suntuoso tablado, con el adorno, grãdeza, assistencia de Oficiales y ministros del santo Oficio, Prelados, Alcaldes de Casa y Corte, Titulos y Señores, Corregidor y Tenientes, gran numero de Calificadores Eclesiasticos y Religiosos, Alguaziles de Corte y villa, y gran maquina de gente.

Este

Este dia dicho sacaron a este herege de la prision, y fue lleuado, y passado por Palacio, de donde le vio su Magestad; cosa que jamas con otro se ha hecho: en llegando al tablado, donde cada vno tomó el assiento que le tocaua, pusieron a este sacrilego en vn tablado mucho mas alto que se ha acostumbrado, con otros delinquentes, para que todos le viessen mas bien, y alli se leyeron su culpa, oyendose al tiempo del referir el sacrilego sucesso, alaridos, llantos, bofetadas, araños y mesamientos de barbas y cabellos de todo el gran numero del deuoto y Catolico pueblo, que estaua repartido en plaça, balcones y terrados: y auiendo acabado de leer su culpa, fue entregado a la justicia ordinaria, la qual conforme al merito de su culpa, le condenó a quemar viuo, y assi fue luego lleuado fuera de la puerta de Alcala, donde le dieron garrote, y le pegaron fuego hasta hazerle ceniça; y aunque se echó a misericordia, por cuya causa no le quemaron viuo; dizen todos en general no tienen satisfacion fuesse mas de temor del dolor del morir de aquella forma; que en lo demas les parece murio tan herege como al principio, porque no dio mas muestras de contricion y dolor del pecado cometido, que quanto dezir, auia errado, y pedir misericordia. Su Magestad sintio, como tan Catolico en estremo el desacato de aquel herege, y assi el, como la Reyna nuestra señora, Infantes y criados de su Casa, y señores de la Corte, en señal del deuido sentimiento, se vistieron de luto, y haziendo adereçar la Iglesia de san Filipe, donde sucedio el caso, con sus reales colgaduras preciossissimas por su labor, fabrica y materiales, ha acudido por nueue dias continuos, assistiendo a la Missa, y Visperas, que con toda solemnidad ha ofrecido su Real Capilla, auiendo los mas dellos Missa de Pontifical de diferentes Prelados, y cada dia Sermon de los mas graues y doctos Predicadores de la Corte, no faltando señor della, que no assistiesse, junto con todas las Guardias de su Magestad, que defendian las entradas del Conuento al gran numero de gente que acudia. El mismo dia deste sucesso, estando otro Religioso diziendo Missa en el Conuento de santa Barbara de Descalços de la Merced, otro hombre llegó a tomar la Ostia al Sacerdote, y la besó; vuo tiempo de quitarsela de las manos; porque segun parecio no fue su intento mas de besarla; este dizen todos, que es loco, y por tal es tenido y reputado, tienenle preso, y no se trata otra cosa del hasta aora. Dios por su misericordia perdone nuestras culpas, y se sirua de dar salud a nuestro Catolicissimo Rey y señor, para que dè fin de tanto herege, y reduzga al yugo y obediencia de la santa Madre Iglesia catolica Romana a todos los infieles.

## LAVS DEO.